



ESPERANDO UN PULSO SECO

26/10/12

Aunque resulte una paradoja para el mes de octubre, la prioridad es que deje de llover.

UN TRIMESTRE INESPERADO

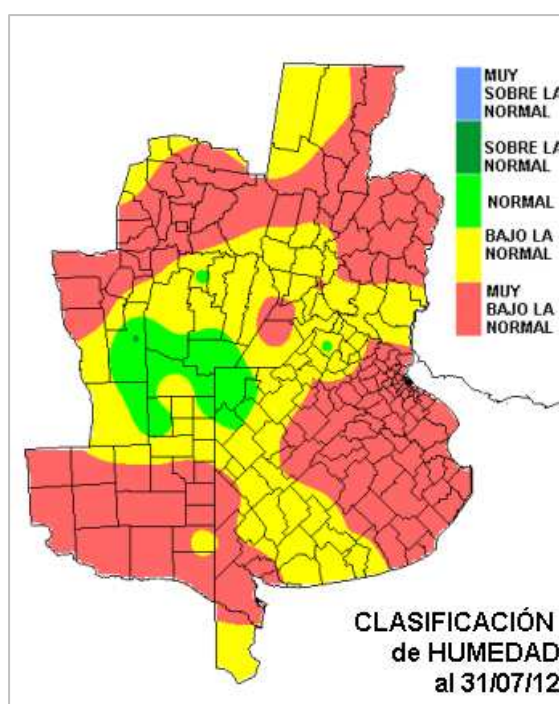
Las contingencias que está provocando las excesivas precipitaciones del mes de octubre se expresan en una preocupación generalizada en la mayor parte de los productores de la zona núcleo. La logística de siembra se complica por la falta de piso y la superposición de tareas de implantación de los dos cultivos principales forzarán a cambios de decisiones o a estrategias inusuales para el comienzo de campaña.

Teniendo en cuenta que ya en el último mes del invierno las lluvias comenzaron a mostrar este comportamiento, ya vamos cerrando un trimestre con un comportamiento pluvial desbordado. En gran parte de la región pampeana los acumulados pluviales han superado en un 50 por ciento las lluvias normales considerando el período que va desde enero hasta hoy. Este comportamiento se exagera si se considera el último semestre. En el mismo, vastos sectores han recibido un 80 por ciento o más de las precipitaciones normales. Podríamos hacer un listado de localidades que cumplen con esta estadística, pero al presente se destaca ver como se sale de esta situación más que describir el pasado. Hay que recordar que a finales de julio en gran parte de la región pampeana, se esperaba salir del frío con algunas lluvias, sin embargo las anomalías pluviales que sobrevinieron tienen nulo nivel de previsibilidad.

DE JULIO A OCTUBRE

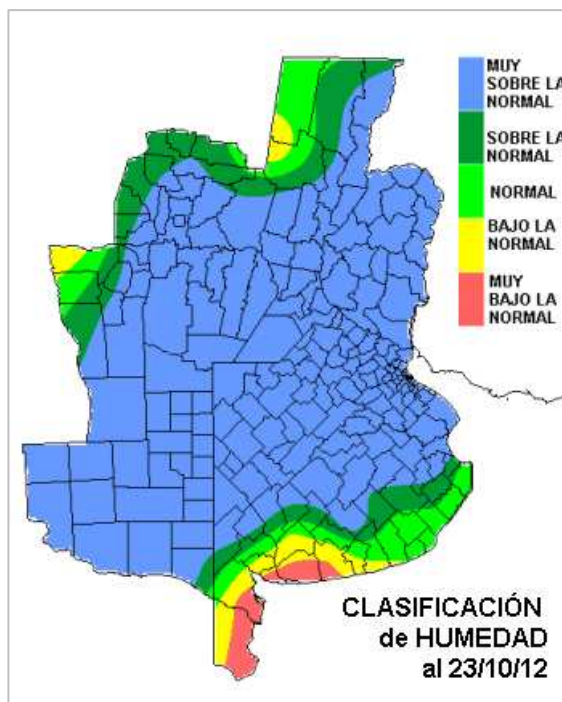
El bimestre junio julio resultó muy seco, lo cual en gran medida permitió que se escurrieran los excesos de mayo, definiendo una condición hídrica justada para la época. Por entonces esto no preocupaba, porque apenas se estaba a las puertas de la transición estacional y normalmente las anomalías deficitarias que se arrastran del invierno son mucho más fáciles de revertir que las que se producen en el verano.

Con esta clasificación de humedad arribamos al mes de agosto. Desde entonces la sobreoferta de agua ha sido prácticamente constante en la mayor parte de la región pampeana. Este comportamiento fue alternando máximos pluviales que para algunas zonas, como



el oeste de CB, LP o el sudoeste de BA, han resultado muy beneficios, sin embargo son muy vastas las zonas que configuran la contracara de la sobreabundancia de lluvias. Hoy la zona núcleo maicera de CB, presenta bajos inundados, las vecindades de SF muestra una situación similar, muchos sectores del oeste y norte de BA se suman a esta condición y ER con una topografía más quebrada sobrelleva con un paso relativamente mejor este inconveniente, aunque la falta de piso y los caminos rurales complicados no son un problema menor.

Luego de las importantes lluvias del lunes la clasificación de humedad de la región pampeana quedó configurada como lo muestra el mapa.



Normalmente no sorprende encontrar promediando el mes de octubre una recuperación importante de las reservas, dado que en este mes casi toda la región pampeana tiene un máximo pluvial. Sin embargo, está claro que nadie esperaba que tres meses después del cuadro que se presentaba a finales de julio, la condición hídrica fuera la actual.

Las obvias complicaciones que genera este escenario seguramente impactarán en la intención de los productores de sembrar 4 millones de ha de maíz. Si esta intención se mantiene firme, muchos lotes deberá pasarse a maíces de segunda. En otro caso se pierde área. Este sea posiblemente el caso de muchos campos en la cuenca del Salado bonaerense, principalmente los lotes bajos.

A mediano y largo plazo una normalización del patrón pluvial puede convertir estas reservas en agua bendita, no obstante los primeros quince días de noviembre tendrán una inercia en los problemas vinculados a la falta de piso.

En el informe climático de la semana próxima presentaremos la tendencia climática, pero podemos anticipar que El Niño no sirve para justificar las condiciones de partida en este nuevo inicio de campaña sojera.